

**NO HAY PROFETA SIN HONRA SINO EN SU PROPIA TIERRA -  
Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

**Mc 6,1-6**

***El se marchó de allí y llegó\* a su pueblo; y sus discípulos le siguieron\*. Cuando llegó el día de reposo comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos que le escuchaban se asombraban, diciendo: ¿Dónde obtuvo éste tales cosas, y cuál es esta sabiduría que le ha sido dada, y estos milagros que hace con sus manos?***

***¿No es éste el carpintero, el hijo de María, y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿No están sus hermanas aquí con nosotros? Y se escandalizaban a causa de El.***

***Y Jesús les dijo: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa. Y no pudo hacer allí ningún milagro; sólo sanó a unos pocos enfermos sobre los cuales puso sus manos. Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor enseñando.***

Por tercera vez Marcos coloca a Jesús en el ámbito de la sinagoga "Fue a su tierra seguido de sus discípulos, y cuando llegó el día de precepto se puso a enseñar en la sinagoga" El evangelista no especifica en cual pero se comprende por el contexto que se trata de Nazaret. Marcos quiere darnos a conocer que toda la tierra de Israel ya no se siente atraída por la enseñanza de Jesús, pues a diferencia de las otras dos ocasiones en que Jesús entra a enseñar en una sinagoga, en esta no goza de popularidad. La gente no sólo no se siente atraída por su mensaje y su persona, sino que demostrarán desconfianza hacia lo que el enseña. Por eso "la mayoría la oírlo se decía impresionada: ¿de dónde le viene a ese estas cosas; qué clase de saber le han comunicado a este. Y que portentos son esos que le salen de sus manos?".

La gente en la sinagoga, reunida para el culto, ni siquiera llaman a Jesús por su nombre, sino que dicen "este", con desprecio. Como se explica la pérdida de popularidad. Las autoridades religiosas han conseguido su objetivo: han desprestigiado y calumniado para quitarle todo crédito al llamarle agente de Belcebú y los doctores de la Ley han dicho que todo lo que Jesús hace lo hace en el nombre del

príncipe de los demonios. Es una calumnia y una acusación muy grave pues significa que Jesús no viene de Dios sino que trabaja para el adversario. Por esto, la gente en la sinagoga que está sometida a las autoridades religiosas se dejan llevar por los jefes que condicionan la vida del pueblo. Por esto la desconfianza hacia Jesús "¿de donde le viene a este ese saber?".

La expresión que usa Marcos para señalar como las personas en la sinagoga se asustan de lo que hace Jesús es: "¿y que portentos son esos que le salen de sus manos?" como si Jesús fuera un mago que obra en nombre de Belcebú. No sólo esta desconfianza sino que también dudan sobre su origen, y dicen: "No es este el carpintero el hijo de María y hermano de Santiago y José, Judas y Simón. Y no están aquí sus hermanas con nosotros? , y se escandalizaban de él".

De la impresión negativa recibida en la sinagoga se llega al escándalo. Escándalo significa para la cultura judía no permitir a otro poder llegar hasta Dios. De esta manera se confirma lo dicho por las autoridades religiosas: Jesús es una persona peligrosa que representa al adversario, al príncipe de los demonios. Marcos nos da a conocer que el ambiente religioso es un ambiente refractario en el que con dificultad entra la buena noticia de Jesús, porque las personas están sometidas a las enseñanzas de las autoridades, y lo que dicen estos doctores de la Ley es lo que hay que hacer. Ellos se consideran los representantes de Dios. Por esto hacia Jesús han lanzado las más grandes calumnias, y la gente de la sinagoga, en lugar de comprobar por sí mismos lo que es Jesús, prefieren hacer caso a las autoridades. Este es el escándalo contra Jesús y lo llaman "el carpintero". Viven con el prejuicio. ¿Cómo puede ser que una persona de una familia de trabajadores se permita enseñar y dar mensajes tan novedosos?. Un carpintero no debe dedicarse a ser un profeta, uno que enseña en nombre de Dios.

La segunda expresión "¿no es este el hijo de María?", contiene un fuerte desprecio, pues los hijos eran llamados en función del padre. Las madres no daban el nombre al hijo. Con esto queda en entredicho el origen de Jesús, pues al romper con la tradición se crea vergüenza, como si Jesús fuera fruto de un adulterio.

Jesús experimenta el rechazo y es considerado como alguien que escandaliza. Todo esto es fruto del trabajo diabólico de las autoridades religiosas que han conseguido poner al pueblo de su parte y dejar a Jesús en mal lugar para que nadie que acude a la sinagoga pueda acoger su mensaje. Jesús les dijo: "Sólo en su tierra, entre sus parientes y en su casa desprecian a un profeta". Constata algo que ya ha sucedido en el pasado. Las personas que Dios manda para anunciar un mensaje que de vida y renueve la situación del pueblo son rechazadas. También rechazan a Jesús.

Donde se siente con fuerza la enseñanza de la institución religiosa difícilmente Dios puede entrar para proponer su mensaje. La novedad de Su palabra queda relegada. Se prefiere estar en el pasado y con la tradición aunque esto cause angustia y mantenga al pueblo postrado. Lo importante es que lo nuevo no rompa con los esquemas del pasado.

Jesús señala al clan familiar y la casa. La institución tiene un poder tan fuerte que los controla. Jesús viene a liberar de todo esto pero no tiene éxito pues la gente que vive pegada a la institución prefiere seguir las enseñanzas de las autoridades. Por eso añade Marcos "No le fue posible de ningún modo actuar con fuerza, sólo curó a unos pocos enfermos aplicándoles las manos y estaba sorprendido de su falta de fe. Entonces fue dando una vuelta por las aldeas de alrededor enseñando".

Jesús siente su impotencia al no poder hacer nada a favor de esa gente que se cierra a su propuesta de vida. Sólo ha podido curar algunos pocos enfermos y se sorprende de esta falta de fe. Pero no se desanima sino que por el contrario, el episodio acaba diciendo que no volverá a entrar a partir de ahora en una sinagoga sino que irá por pueblos y aldeas enseñando el mensaje.

Allá en donde la institución ejerce su control, el mensaje no es acogido, en cambio por otras aldeas este mensaje puede tener acogida como una siembra que encontrando una tierra buena pueda dar fruto abundante. Jesús sigue adelante con su actividad y Marcos nos da a conocer la humanidad de Cristo que ha experimentado el rechazo y el desprecio.